

Historia y Kulturarbeit

De Piera Aulagnier a Nathalie Zaltzman

David Benhaim

Si la historia es relato de acontecimientos verdaderos, el conocimiento histórico no es conocimiento de los acontecimientos en su singularidad, sino en lo que tienen de específico, en lo que ofrecen de inteligible. La singularidad del acontecimiento no interesa al historiador. La historia no se presenta como la recopilación de las biografías de los sujetos uno a uno. En cambio, el psicoanálisis parece centrarse en la biografía de los individuos, en la historia de cada sujeto en la medida en que se interesa y está preocupado por incluirla y apropiársela. ¿Cómo entonces el psicoanálisis piensa la historia? Para responder a estas interrogantes, partiré de las obras de Piera Aulagnier y de Nathalie Zaltzman. La noción de historia constituye uno de los pilares de la reflexión psicoanalítica de Aulagnier. Encontramos en su obra una elaboración específica y original de esta noción vinculada a las de memoria y temporalidad. En cuanto a Nathalie Zaltzman, su interés por la historia está particularmente vinculado a lo que llama, en *La résistance de l'humain*^[1] (La resistencia de lo humano), el *acontecimiento principal* colectivo e individual del siglo XX: el derrumbe ocurrido de los criterios mismos de la civilización tras la institución de los regímenes totalitarios y de los universos de campo de concentración. Las nociones de *identificación superviviente* y de *Kulturarbeit* (trabajo de cultura o de civilización) se sitúan en el corazón de su reflexión sobre la historia. La elección de estos dos autores no es arbitraria, sino que obedece a un vínculo de continuidad, quizá incluso podría decir, a un vínculo de filiación. En *De la guérison psychanalytique*^[2] (De la curación psicoanalítica), Zaltzman rinde homenaje a Aulagnier y reconoce su deuda hacia sus avances teóricos.

La historia en Aulagnier

La cuestión de la historia en Aulagnier está vinculada íntimamente a la constitución del Yo^[3] y a su función de historiador. ¿Pero, en primer lugar, qué entiende por *Yo*? Una instancia psíquica que tiene por tarea la producción de representaciones ideicas, un trabajo de puesta en sentido que no puede existir sin el lenguaje. Es una instancia constituida por el discurso que no es co-extensiva a la psique. Su advenimiento tiene lugar en una psique habitada por otras instancias y

otros modos de representación. Sin embargo lo que la define específicamente es el *trabajo de auto-historización* por el cual realiza una construcción-reconstrucción sin fin de su pasado que le permite dar sentido a su presente y elaborar un *proyecto identificador* que hace su futuro pensable. Su aparición va precedida de un tiempo en el que sólo existe como anticipación: la madre, que Aulagnier designa como el *portavoz*, enuncia, en lugar del *infans*, un discurso que precede con mucho su nacimiento ; es lo que nombra la *sombra hablada, y supuesta por la madre hablante*. Está constituida por una serie de enunciados testigos del deseo materno relativo al niño^[4]. Pero este *antes* del momento en el que el *Yo* adviene en la escena psíquica, el sujeto no podrá tener conocimiento de él sino a través de la versión que podrá proponerle la madre. Le pedirá prestada la información que le permitirá escribir este primer capítulo. «El discurso de la madre, al relatarle la historia de su propia relación al bebé que no es ya – historia más o menos verídica, más o menos inventada – le hará pensable ese *antes* que se constituye como la prueba de la espera de la madre, de su deseo. [...] En la versión que le propone la madre, podrá oír un relato que cuenta el pasado de un amando-amado, él podrá oír las palabras del oráculo que le revela si hadas o brujas se inclinaron sobre su cuna. Eso no impedirá que siga siendo tributario, en este registro, de un supuesto conocimiento, de una supuesta memoria, de una supuesta verdad que pertenecen a un otro^[5]» escribe Aulagnier en *L'apprenti-historien et le maître-sorcier*. En esta obra, donde el aprendiz de historiador no es sino el *Yo*, la autora formula las dos interrogantes que aparecen entre líneas a través de todos sus escritos y que condensaré de este modo: la función del *Yo* es una función de historiador. Está animado por una investigación causal que, a través de la construcción o de la invención de su historia libidinal y, añadiría, identificatoria, hace sensatas y aceptables esas duras realidades que son el mundo exterior y el mundo psíquico, que, en una buena parte, le sigue siendo desconocido. ¿Cómo procede en su trabajo de construcción-reconstrucción? Si la ontogénesis psíquica, es decir, la historia libidinal e identificatoria, «trata de deseos (de las causas) que hicieron que un huevo pudo ser fecundado y de sus consecuencias a lo largo del devenir de ese » huevo»^[6] », el *Yo* no puede impedir interrogarse sobre esta ontogénesis ni evitar buscar a reconstruir su desarrollo por mucho que los documentos de los que dispone sean fragmentarios. Su funcionamiento depende de esta historia en la cual va a afianzarse y en la cual va a substituir a un tiempo vivido-perdido la versión que va a contarse a través de la reconstrucción de las causas que lo hicieron ser; le permitirán incluir su presente al mismo tiempo que harán pensable y catectizable su futuro. El vínculo y la casi identidad del *Yo* con la memoria resultan evidentes. La memoria «es ese *Yo* pasado al que el *Yo* presente hace un llamado para poder reconocerse como un existente^[7]» escribe Aulagnier. Añade que puede compararse a ese lugar de su propio espacio psíquico dónde el *Yo* deposita, con el fin de preservarlos del desgaste, fragmentos del tiempo que pasa y se pierde, «fijando el recuerdo de las experiencias afectivas que modificaron su trayectoria identificante, ora abriéndole una nueva vía, ora extraviándolo en un callejón sin salida.^[8]» Mas este *Yo* no podría existir sin un “capital de memoria” que se constituye en la infancia, formado a partir de todos los elementos que han sido catectizados y continúan

siéndolo; son puntos de sujeción estables que dan al sujeto un sentimiento de continuidad a pesar de los cambios de su deseo, de sus elecciones y procuran que lo que se modifica en él no lo vuelva extraño a sí mismo ni a lo que fue. Es, escribe Aulagnier, «el garante de la permanencia identificatoria de aquel que se deviene y que se seguirá deviniendo y por esa misma razón de la singularidad de su historia y de su deseo^[9].» Pero si es cierto que con el Yo irrumpe en la psique la categoría de la temporalidad, no se limita a la reconstrucción del pasado al que se entrega, abre sobre un tiempo futuro, sobre un saber sobre el Yo futuro y sobre el futuro del Yo. Estamos aquí en el corazón de lo que Aulagnier designa como el *proyecto identificatorio*. ¿Qué entiende por estos términos? «Por ese término, escribe Aulagnier, designamos los enunciados sucesivos por los cuales el sujeto define (tanto para él como para los demás) su deseo identificatorio, sea su ideal. El “proyecto” es lo que, en la escena del consciente, se manifiesta como efecto de los mecanismos inconscientes propios de la identificación; representa a cada etapa el compromiso “en acto”^[10].» Lo que el proyecto identificatorio nos da a conocer es que el Yo está condenado a pensar, a anticipar, a catectizar un espacio-tiempo futuro no sólo imprevisible sino que no tendrá quizá nunca que vivir. « En otros términos catectiza un “objeto” y una “ruta” que poseen las propiedades que más aterran al Yo: la precariedad, la imprevisibilidad, la posibilidad de faltar^[11].»

¿Qué ocurre con el acontecimiento?

Está claro en primer lugar que el acontecimiento constituye el material con el cual el Yo construye y se apropia su historia. Sin embargo desde un punto de vista psicoanalítico, el acontecimiento no es *todo* lo que ocurre, en la medida en que ese *todo* no tiene siempre incidencia sobre la psique. El acontecimiento no es un acontecimiento fuera de la psique. Sólo adquiere su estatuto por sus efectos y como tal en el *après-coup*. Es decir que en psicoanálisis el acontecimiento es sólo *psíquico*. Como escribe Marie Moscovici: «La noción de acontecimiento psíquico [...] existe en la trama del escrito inaugural del psicoanálisis, pero Freud ni la tematizó ni la sintetizó como tal (aunque la propia palabra, el *acontecimiento*, aparezca en un título importante: » Formulación sobre los dos principios del acaecer psíquico^[12]«)^[13]». Marie Moscovici habla de una paciente, la Sra. M., que le anuncia con una voz grave: «Aconteció algo, Gérard [es su hijo de veintiún años] sangró de las encías cepillándose los dientes.» Y la paciente comenta: “Es terrible, siempre ocurre algo terrible.” Es el encuentro entre la ansiedad de un hijo y la obsesión de una madre – la conjunción de dos discursos, según Moscovici, lo que recorta aquí el acontecimiento. Para la Sra. M. el final del enunciado es indispensable y hace de este acontecimiento banal y anodino un acontecimiento psíquico que va a torturarla y hacerla hablar de una enfermedad inevitable que podría afligir a su hijo. El acontecimiento psíquico sería lo que reactiva siempre y sin fin la construcción/apropiación de esa historia, la búsqueda de

sentido, obra del Yo. Este trabajo del Yo se expresa en y a través de un *relato* que intenta evocar la singularidad de una vida.

De la curación psicoanalítica: la identificación superviviente

«Las modificaciones que incumben al análisis se refieren a los modos de organización de las conflictualidades inconscientes en lo que tienen de más singular, de más dialécticamente propio de un Yo único, en un cuerpo y una historia única, designada por un nombre y un patronímico que distinguen ese Yo de todos los demás » escribe Nathalie Zaltzman cuyo libro *De la guérison psychanalytique*^[14] es, incuestionablemente, una de las obras más originales y más personales publicadas estos últimos años en el mundo psicoanalítico. Allí se reflejan a la vez el sentido clínico del autor y su capacidad especulativa. Esta obra reúne textos que la autora escribió durante los últimos veinte años y que son testigo de una fidelidad a algunos temas sobre los cuales no dejó de interrogarse. Mismo si la influencia de Piera Aulagnier es manifiesta en sus escritos, Zaltzman permanece muy cerca de Freud cuya obra intenta releer y trabajar de nuevo articulando dos dimensiones que los analistas contemporáneos abandonaron: la individual y la cultural. La obra de Freud no es sólo un estudio de las distintas patologías psíquicas con las cuales el ser humano puede enfrentarse durante toda su existencia. Es también una reflexión antropológica y social. Obras como *Tótem y tabú*, *Malestar en la civilización* o *El Hombre Moisés y la religión monoteísta* articulan una reflexión en torno a la cultura donde la patología aparece íntimamente vinculada al proceso civilizador. El mérito de Zaltzman consiste en escribir un libro donde emprende de nuevo el análisis de esa doble dimensión. Si la curación *psicoanalítica* – y el adjetivo es indispensable para destacar su especificidad – es el tema central del libro, las vías por las cuales lo explora- la relación del Yo con los otros, para retomar la expresión de Aulagnier, las pulsiones de muerte, en particular, su notable reflexión sobre la pulsión anarquista, la *Kulturarbeit* – constituyen tantas cuestiones que presentan un interés independiente de la curación. No puedo, en el cuadro este artículo, dar cuenta de toda la riqueza de sus análisis. Me limitaré a lo que puede articularse con la historia y el acontecimiento.

La historia tal como el hombre la conocía y se la relataba deja de ser inteligible, a partir del momento en que se produce el *acontecimiento* del totalitarismo y de los campos de concentración. ¿Qué deviene entonces el Yo, la construcción de la historia por el Yo? En ese contexto, ¿cómo el hombre sigue viviendo y catectizando? Zaltzman habla de una *identificación superviviente* puesta en relieve por toda la literatura de campo de concentración: testimonia de una referencia inconsciente “de inclusión indestructible del individuo en el devenir del hombre. ” Es esa referencia inconsciente que R. Antelme llama: *La especie humana*^[15]. ¿Por qué identificación *superviviente*? Porque sobrevive «al derrumbe ocurrido de la civilización occidental en su función de defensa del individuo contra el reino del asesinato^[16]. » Para dar

cuenta del origen psíquico de esta identificación, Zaltzman recurre a la herencia filogenética que, según ella, sobreviviría en la historia individual, concepto que los sucesores de Freud habían abandonado completamente^[17]. Es además uno de los méritos de su libro. Esa herencia filogenética significa que el inconsciente conservaría huella de lo que la especie humana depositó en él. En ese sentido, el inconsciente individual no existiría sin referencia al conjunto que a su vez no existiría sin la referencia al inconsciente individual. Es ese vínculo impersonal de pertenencia a la especie que los torturadores de los campos de concentración y de los regímenes totalitarios pretendieron destruir sin lograrlo. Ese mismo vínculo obligó a las víctimas y a sus descendientes a llevar esa Catástrofe en su carne y en su alma, a testimoniar, haciéndola entrar en la historia e intentando hacerla inteligible. Es el nuevo orden que el hombre no sabría eludir: «de ahora en adelante se inscribe en el orden de los posibles que el hombre pueda dejar de ser un hombre según él y respecto de un otro^[18]. »

La Kulturarbeit

Sólo la obra de la *Kulturarbeit* puede socorrer el ataque sufrido por el hombre por el hecho del totalitarismo y de los campos de concentración. Este concepto, omnipresente en este libro y clave posible de su lectura, permite articular historia y acontecimiento, en la medida en que lo individual y lo colectivo se arraigan íntimamente en él. ¿Qué es la *Kulturarbeit*? Una noción que Freud utiliza al final de la XXXIa conferencia de las *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*: « Donde el Ello era, Yo debe devenir. *Es un trabajo de cultura* como el desecamiento del Zuiderzee^[19]. » Zaltzman lo retoma, calificándolo de irremplazable y de intraducible, y prefiere designarlo por el término alemán. La *Kultur* en la obra freudiana se refiere, según ella, a la *Kulturarbeit*. No la define sino que la compara con los conceptos de civilización y de cultura para delimitarla y diferenciarla. Sitúa estos conceptos dentro de ese fenómeno histórico característico del siglo XX que se llama *totalitarismo* y que enfoca como el derrumbe de los intereses y de los derechos del individuo a favor de una organización de masa que niega al individuo. Ahora bien, todo cambio se produce a través del «individuo aislado, visionario y marginal^[20].» Es allí donde entra en juego la *Kulturarbeit*. Es un proceso que el método analítico puso de relieve, revelando cómo trabaja en provecho de la evolución humana. Se realiza en la historia singular de cada Yo, a través de lo psíquico *en* lo individual: lo que allí se elabora no muere con el Yo sino que se transmite. Podemos comparar la *Kulturarbeit* con el proceso de historización que describe Aulagnier. En efecto, «a través de cada proceso analítico, escribe Zaltzman, se modifica no sólo la historia de una vida sino la historia de los ascendientes y de los descendientes de esa vida. En la práctica, no dejamos a través de cada análisis de remontar el curso de las generaciones que preceden el analizando y observamos *hic et nunc* cómo su historia se encuentra retroactivamente modificada en la escena psíquica del que hace

un análisis, por lo tanto en la transmisión del pasado que él hará a su vez^[21]. » La *Kulturarbeit* es un proceso que inserta cada Yo en el conjunto humano sellando hasta cierto punto su pertenencia a este conjunto; lo modifica en función de los acervos de este conjunto, pero al mismo tiempo el conjunto, que sólo vive a través de los Yo que le constituyen, se encuentra transformado por ellos. Los vínculos entre los Yo y el conjunto humano serían vínculos dialécticos.

Para terminar, propondré dos ejemplos de la *Kulturarbeit*. El primero lo observamos en la relación que existe entre la *Kulturarbeit* y la curación psicoanalítica: «es por medio de este proceso que pasa la curación psicoanalítica, por esta vía de » culturación«^[22]. » «En la *Kulturarbeit* tal como se realiza en el curso de un análisis, hay, con motivo de un paso franqueado del Ello al Yo (me refiero aquí a la fórmula condensada de: *Wo es War soll Ich werden*) efectos de curación indirectos por consentimiento a la condición cultural, a la condición plural de la vida psíquica^[23]. » El segundo nos lo ofrece la literatura de campo de concentración que «transforma una experiencia traumática bruta, individual y colectiva, en obra interpretativa commun^[24].» Esta literatura nos ofrece el ejemplo de lo que ocurre en un análisis: lo conflictual más singular, pero al mismo tiempo más común a todos, se transforma en vía interpretativa para el conjunto.

Bibliografía

Antelme, Robert, (1957) *L'espèce humaine*, Paris, tel Gallimard

Aulagnier, Piera (1975) *la violence de l'interprétation*, Paris, Le fil rouge, PUF

Aulagnier, Piera, (1979) *Les destins du plaisir, Aliénation, plaisir, passion*, Le fil rouge, PUF, Paris

Aulagnier, Piera (1984) *L'apprenti-historien et le maître sorcier, Du discours identifiant au discours délirant*, Paris, le fil rouge, PUF

Aulagnier, Piera (1991) *Un interprète en quête de sens*, Paris, Payot

Aulagnier, Piera *Le temps de l'interprétation*, Revue Topique, no 46

Aulagnier, Piera *Se construire un passé*, Journal de psychanalyse de l'enfant, no7, Pianos

Benhaïm, David (2007) *La phylogenèse et le problème du transgénérationnel* in *Le Divan Familial*, no 18/Printemps 2007, pp. 13 à 25

Benhaïm, David, *La filogénesis y lo transgeneracional* in *Psicoanálisis e intersubjetividad*, no 3, <https://www.intersubjetividad.com.ar/numero-3/>

Freud, Sigmund (1933 [1984]) *Nouvelles conférences d'introduction à la psychanalyse*, Paris, Connaissance de l'inconscient, Gallimard, *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*, Tomo XXII, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Moscovici, Marie, (1991) *Il est arrivé quelque chose*, Paris, Payot,

Zaltzman, Nathalie, (1999) *De la guérison psychanalytique*, Paris, Collection Épitres, PUF,

Zaltzman, Nathalie (1999) *De la résistance de l'humain*, Paris, Petite bibliothèque de psychanalyse, PUF

Resumen

El autor reflexiona sobre la relación entre la historia y el acontecimiento desde una perspectiva psicoanalítica. Para ello, centra su reflexión en dos autores vinculados por una filiación: Piera Aulagnier y Nathalie Zaltzman. La primera planteó el problema de la historia en su libro *El aprendiz de historiador y el maestro brujo*, la segunda abordó, a través de la literatura de los campos de exterminio, el mayor acontecimiento que dejó su huella indeleble en el siglo XX: la Shoah. En su libro, *De la curación psicoanalítica*, Nathalie Zaltzman trabaja la cuestión del anudamiento de lo individual y lo cultural a través de la *Kulturarbeit*, un concepto que Freud no tematizó pero que está en el centro de sus escritos antropológicos.

Palabras clave

Historia – acontecimiento – *Kulturarbeit* – identificación sobreviviente

Résumé

L'auteur réfléchit sur le rapport de l'histoire à l'événement dans une perspective psychanalytique. Pour cela il centre sa réflexion sur deux auteurs qu'un lien de filiation unit : Piera Aulagnier et Nathalie Zaltzman. La première a posé le problème de l'histoire dans son livre *L'apprenti-historien et le maître sorcier*, la seconde a abordé, à travers la littérature concentrationnaire, l'événement majeur qui a marqué le XXe siècle de son sceau indélébile : la Shoah. Dans *De la guérison psychanalytique*, Nathalie Zaltzman travaille la question du nouage de l'individuel et du culturel par l'entremise de la *Kulturarbeit*, concept que Freud n'a pas thématiqué mais qui est au centre de ses écrits anthropologiques.

Mots clés

Histoire – événement – *Kulturarbeit* – identification survivante

Abstract

The author reflects on the relationship between history and the event from a psychoanalytical perspective. To do so, he focuses his reflection on two authors linked by an affiliation: Piera Aulagnier and Nathalie Zaltzman. The former raised the problem of history in her book *The Apprentice Historian and the Master Sorcerer*, while the latter tackled, through the literature of the extermination camps, the greatest event that left its indelible mark on the twentieth century: the Shoah. In her book, *On Psychoanalytic Healing*, Nathalie Zaltzman addresses the question of the knotting of the individual and the cultural through *Kulturarbeit*, a concept that Freud did not address but which is at the heart of his anthropological writings.

Key words

History – event – *Kulturarbeit* – surviving identification – surviving identification.

Notas:

[1] *La résistance de l'humain*, Préface, Paris, PUF, 1999, p.1

[2] *De la guérison psychanalytique*. Paris, PUF, col. Épîtres, 2e Edition, 1999, p. 106 y 155

[3] En francés le *Je* y no le *Moi*.

[4] *La violencia de la interpretación*, Del pictograma al enunciado, (1975 [1988]), Amorrortu editores, p. 140

[5] *L'apprenti-historien et le maître-sorcier*, col. Le fil rouge, Paris, PUF, 1984, p. 205. Es mi traducción. Existe una traducción al castellano: *Aprendiz de historiador y el maestro brujo*, Amorrortu editores.

[6] *Ibid.*, p.9

[7] *Le temps de l'interprétation*, Topique, 46, p.177

[8] *Ibid.*, p.177

[9] (1984) *Se construire un passé*, Journal de psychanalyse de l'enfant, no 7, Pianos, p, 195

[10] (1991) *Un interprète en quête de sens*, Paris, Payot, p.182. Es mi traducción. Existe una versión en castellano: *Un intérprete en busca de sentido*, Siglo XXI.

[11] (1979 [1994]) *Los destinos del placer, Alienación, amor, pasión*, Paidós, Psicología profunda, p.27

[12] *Obras completas*, tomo XII, Amorrortu editores, p. 217-231

[13] (1991) *Il est arrivé quelque chose*, Paris, Payot, p.9

[14] (1999) *De la guérison psychanalytique*, Paris, PUF, Épîtres, 2e Edition, p.45

[15] *La especie humana*, Prentice Hall S.

[16] *La résistance de l'humain*, p.1

[17] Benhaim, David, *La filogénesis y lo transgeneracional en Psicoanálisis e intersubjetividad*, no 3

Número 3

Psicoanálisis e Intersubjetividad N° 3 Fecha de edición: Junio de ... Sigue leyendo



Psicoanálisis & intersubjetividad

[18] *Ibid.*, p.23

[19] (1933 [1932] [1991]) Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, tomo XXII, Amorrortu editores, p.74. Son mis bastardillas.

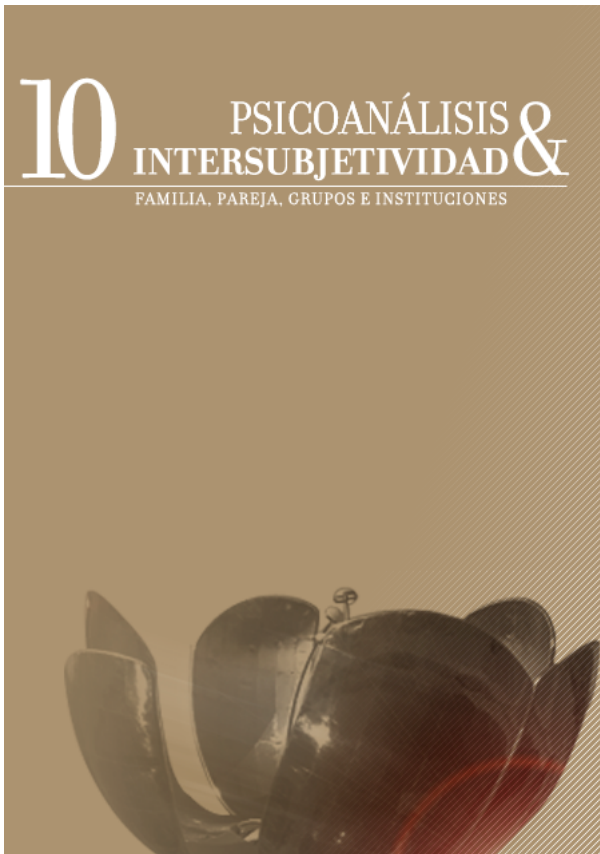
[20] *De la guérison psychanalytique*, p.16

[21] *Ibid.*, p.45

[22] *Ibid.*, p.44

[23] *Ibid.*, p.46

[24] *Ibid.*, p. 106



Psicoanálisis e Intersubjetividad

Editor Responsable Dr. Ezequiel Alberto Jaroslavsky

Director Ezequiel Alberto Jaroslavsky

Secretaria de Redacción Lic. Graciela V. Consoli, Lic. Irma Morosini

Dirección Avenida Santa Fe 3324, piso 14 B, código postal: (C1425BGV) Buenos Aires, República Argentina.

TE (0054)11-4826-3453, *Fax:* (0054)11-4826-0348

E-mail: contacto@intersubjetividad.com.ar

Nº ISSN: 1850-4116

Propietario: Ezequiel Alberto Jaroslavsky

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

Derechos reservados.

Los artículos publicados en el presente número no pueden ser reproducidos en todo ni en partes, por ningún procedimiento sin el permiso del Editor Responsable.